

Montevideo 16 de junio 1867

Sr. Sr. Sr. Rufino de Elizalde

Mi querido jefe y amigo:

Confirmando en lo principal mi carta de anteayer, tengo q rectifico dos puntos secundarios, y son primero, q Mr Jaumoullan no se marchó a esta, sino q habiendo llegado el mismo día a Montevideo, fue preso; y segundo, q la cantidad apresada es de doscientos cincuenta mil en lugar de doscientos mil pesos fuertes.

El jefe del crimen está estudiando en el asunto y hay duda de haberse llamado la primera declaración al rev.

Segun las noticias q he podido adquirir el origen del asunto es el siguiente: Mr. Jaumoullan tiene pendientes las reclamaciones, la una p<sup>a</sup> daños y perjuicios, y segun il le han sido impuestas por una tenten-

cia pronunciada años ha p<sup>a</sup> este supremo  
tribunal de justicia contra él, y la otra  
por unas 100 leguas de correo, impor-  
tando todo como tres millones de pesos.

M<sup>r</sup> Garmucellum reclamó dhas. cosas  
siendo Presidente de esta República su her-  
mano Berro y fiscal del estado el finado.  
Sr. p<sup>a</sup> Flabentino Castellonari. Como este  
asegurase en la vista fiscal, con pretencia  
de los documentos presentados p<sup>a</sup> Garmucellum,  
y era falsa una de las firmas, la del  
propio padre del fiscal y q<sup>ue</sup> mediara  
igualmente la sospecha de q<sup>ue</sup> tambien  
hubiese falsas otras firmas, se ordenó y llevó  
a cabo la prision de Garmucellum quien  
fue conducido corca de dos años en la cárcel  
hasta q<sup>ue</sup> otros jueces declararon q<sup>ue</sup> no estaua  
de probada la falsificación y el acusado  
fue puesto en libertad, dejando de sus  
derechos a salvo para reclamar contra  
el primitivo tribunal.

Tal es el origen de la reclamacion de

dones y perjurios.

Si los gobiernos tuvieran q pagar a los q resultan absueltos, ante los tribunales, no habria en estos paises, ni en el mundo entero letares suficientes. Sin embargo el General ha creido q podia conseguir una indemnizacion y como los jueces q le condenaron en un principio no tienen caudales a su disposicion, ha acudido a las arcas publicas.

Con respecto a los desenos, lo, hay al porcen enajenados, p<sup>ra</sup> el estado y otros ocupados. Q<sup>ue</sup> intenciones.

Despus de gestiones y con la esperanza sin duda de orillar q completo ambas asunt<sup>os</sup>, escribio una carta al General Flores acusando de jure con la constitucion rep<sup>re</sup>sentada un proposito de revolucion. q convo al lo demas.

He sido decir q esta gravemente comprometido en esta causa un exoribano llamado Aguirre y cuya suspension en el ejercicio de su cargo es ya publica, segun vera ud q

El impreso adjunto. Me cuenta J el General  
Flanes está sumamente <sup>indignado,</sup> como no puede menos,  
de estando quien se le ultimado a los ojos  
del pais en terminos tan asadados.

Apartar de toda cuenta tengo a vol referir  
en este asunto, y <sup>sin</sup> <sup>que</sup> sea mi ánimo lastimar  
a nadie, por de opinion J el sabonador no su-  
fira castigo alguno, pero cuenta con mu-  
chas retenciones entre los individuos del par-  
tido actual; y mucho sea J no pida una  
nueva indemnizacion por su actual en-  
carcelamiento.

Siempre se vol, mi buen Jefe y  
amigo, su vras apasionado

Juan Thompson